

# BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ORGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91

La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no.

Anuncios á precios convencionales.

No se publicará ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes . . . . .	0'25 peseta.
Trimestre . . . . .	0'75 id.
Semestre . . . . .	1'50 id.
Un año . . . . .	3'00 id.

PAGO ADELANTADO

## TERCER CONSIDERANDO

De la definitiva sentencia pronunciada por un tribunal supremo que está funcionando á la presente entre nosotros, queremos ofrecer hoy á los que lo vieren y entendieren el tercer considerando, que aunque dice de lo mismo que los otros dos que hemos publicado en los dos precedentes números, no dice lo mismo que aquellos dicen.

Que la facultad tuitiva reside en el común de las gentes, en el conjunto de los ciudadanos, que deben ser los que señalen el rumbo que ha de seguir todo organismo administrativo, y marcar las reglas á que sugetarse tienen administrados y administradores, es esencial principio ya recogido y puntualizado en forma; pero á mayor abundamiento, y corroborando con los hechos consumados la doctrina expuesta, queremos aquí poner de resalte lo sucedido en la tercera sesión del Ayuntamiento bejarano, en que se acredita y confirma, que cuando los pueblos tienen voluntad; cuando esa voluntad se exterioriza; cuando el valor asiste á los que se hacen eco de esa voluntad, entonces, siquier sean en número reducido los que hacen de portavoz; no obstante que el puesto desde el que hagan oír su palabra sea el último y menos empujado, aquella voluntad prepondera y se hace acuerdo, llevándose por delante, al incontrastable conjuro de la fuerza moral, aun á aquellos que no comulgan en la doctrina y que son feligreses de otra parroquia.

Y fué el caso que todos conocéis. Un gran conjunto de convecinos nuestros, con los que simpatiza la inmensa mayoría de la población, instó del Ayuntamiento que se diera ocupación á mayor número de braceros que los que había la Corporación acordado emplear en extraordinarias obras con las que se procura remediar la precaria situación en que el pueblo se encuentra. Se pensó que no puede dejarse en la inacción á los trabajadores que quieren con sus energías procurar el pan de los suyos, y que el Ayuntamiento no debe abandonar en su infortunio al pueblo obrero que sufre la calamidad de un paro general. Y sin contradicción, que no era posible con razones sostener; luego de apoyar la petición tres concejales sin bastón y en minoría, por todos fué acogida la demanda.

Sin duda que en otra situación; sin que la voluntad general tomara parte en el asunto; hallándose el local de sesiones en la fría soledad que apeteceían los que pensaron que las juntas se celebraran en días y horas en que los hijos del trabajo no podían concurrir ni como espectadores ni como actuantes; imperando como parecía imperar—pasajera ficción!—el restringido espíritu de la política de las riquezas, que se tenía ya por definitivamente triunfadora; en suma, si las tendencias democráticas no hubieran reaccionado como lo han hecho, devolviendo á este pueblo, liberal y republicano de abolengo, su propia fisonomía y carácter, no hubiera entonces tenido acogida favorable la justísima, racional y humanitaria solicitud elevada al

excelentísimo Ayuntamiento por las sociedades todas textiles y de construcción, en súplica de que se proporcione ocupación á los brazos involuntariamente ociosos.

Es más; el ambiente actual; el estado de opinión que reina hoy en Béjar, y que sin poder impedirlo lo invade todo, incluso la Casa Consistorial, imprime necesariamente sello á las decisiones todas, sin poder exentarse de ese influjo inexorable ni aun aquellos que le conceptúan pernicioso y que por tal le esquivarían si pudieran.

No hubo ni una sola voz que se alzara en oposición á la instancia que las sociedades obreras suscribían pidiendo trabajo; y eso que había elementos que allá en el fondo de su pensamiento juzgaban improcedente lo que se pedía.

Si, seguramente que de no estar la opinión pública tan vibrante como está, la controversia hubiera surgido, y, posible, casi seguro es que la instancia no lograra sino la minoría de votos en el Cabildo municipal.

Tal es el hecho que ha venido en la sesión tercera del Concejo á comprobar la soberanía del pueblo de que venimos ocupándonos, y sus saludables efectos.

Quitando esa soberanía, los efectos desaparecerían también.

Y que esos efectos son provechosos á la generalidad de los vecinos, no es cuestionable.

Y que todos los días, todos, se presentan ante la administración municipal, que es la que más de cerca interesa á las gentes, la que mayor importancia encierra, asuntos que atañen á todos, es evidente.

Es, por tanto, asimismo, evidente, clara, indiscutible, la conveniencia grandísima de que, así como en determinados momentos, en circunstancias extraordinarias, de vez en cuando, la masa ciudadana acude á presenciar las deliberaciones y acuerdos de sus ediles, lo haga como regla general y no como excepción, acudiendo á todas las sesiones, fijándose en lo que se hace, juzgando de la marcha que se siga, y aplaudiendo ó censurando según su leal saber y entender.

No se comprende bien, no poniendo en estas cuestiones cuidadosa atención, la enorme diferencia que va de estar solos los representantes á estar bien acompañados de público, cuando se delibera, cuando se resuelve.

La presencia de la multitud es algo así como tener á la vista un fiscal. Aviva el deseo de acertar; estimula la rectitud; contiene las debilidades; redobla las iniciativas. Es un acicate; es un freno; es una balanza en el fiel. Imprime severidad, y causa grandeza.

Es utilísimo resorte con que se compulsa el sentir general, que debe existir siempre, y debe guiar á todos, porque es el mejor criterio.

No lo podeis negar. Vosotros mismos, los que abominais de la muchedumbre; los que decís «el populacho» «la chusma» á la masa ciudadana cuando ésta no sigue el derrotero que mejor os acomoda, cuando es á la inversa, si por acaso aplaudís lo que haceis ó decís, ya en este caso os hallais gozosos, llamais sensato al público; ya no calificais á las gentes de modo despectivo y declarais enton-

ces, solo entonces, como declaramos siempre los demócratas, que voz del pueblo es voz del cielo.

Considerando todo lo que llevamos hoy dicho y que no cesaremos de repetir cuando sea conveniente, es por lo que, firmes en la doctrina democrática, repetimos que el pueblo ha ejercitado su soberanía en los municipales asuntos recientemente suscitados; que por esa soberanía se ha alcanzado que el regimiento municipal provea á las sagradas atenciones que en los días presentes se le imponen; que debe perseverar la masa ciudadana en el desempeño de sus derechos, y que si así lo hace, en estos como en otros asuntos, será quien mande.

## SOBRE LA HUELGA

### CERRAZON

Esta es la palabra que emplean los marinos cuando el horizonte está cubierto por una sola y densa nube; lo mismo podemos decir con respecto á esta huelga, cuyo horizonte se halla en cerrazón absoluta para llegar á una solución cordial y amistosa; y en verdad, no somos nosotros, los obreros, los que formamos esa nube oscura y densa, sino los pobres navegantes que, en el débil bajel de nuestra mísera existencia, capeamos el temporal luchando contra los fuertes elementos del oro y del egoísmo.

Un soplo de viento que llega de aquella parte del Municipio abre los pechos á la esperanza; tres voces, á cual más autorizadas, se han ocupado del conflicto pendiente, y una de ellas imparcialísima en este asunto, resumía su elocuente oración con esta frase: «Existe en este conflicto una cuestión de fondo, no de forma». Sí, señor concejal; es una cuestión de fondo, de la que deben penetrarse todos los elementos neutrales, y esa cuestión de fondo, es la idea tan acariciada, hace tiempo, de disolver las sociedades obreras.

Y si este deseo de disolución no existiese en el ánimo de los patronos, ¿es posible que en el termino de tres meses no hubieran firmado alguno de los contratos de trabajo, sobre todo los más fáciles de orillar?

Lo que si han hecho en estos tres meses, es fabricar todo cuanto han podido y mucho más si se les hubiera dejado hasta la fecha final de los contratos denunciados, y una vez sus almacenes abarrotados, darnos la batida presentándonos el «Lok-out».

Este es el verdadero fondo de la cuestión, que si interesante es para nosotros los obreros, no lo es menos para el comercio y los demás elementos neutros de la población. Interesante para nosotros, porque desgraciado el día que la organización obrera desaparece; entonces á pesar de los desplantes de sinceridad de que hacen gala nuestros patronos, éstos establecerán el salario tan arbitrariamente, como lo han hecho los patronos de Hervás.

Interesante es también para el comercio, porque si con salarios no más que regulares no consumimos lo necesario, dada la cares-

...ña de la vida, ¿qué consumo haremos al comercio si llegase á reinar un día la arbitrariedad patronal con respecto al salario y horas de trabajo? ¿Duraría mucho tiempo ese estado de cosas? ¿Seríamos indiferentes en una gran demanda de trabajo? No. El espíritu societario en Béjar tiene una raigambre honda y nutrida y no tardaríamos, en ocasión propicia, en cruzarnos nuevamente de brazos; trastornando de nuevo la normalidad de la población; y ésto, ni el comercio ni nosotros lo queremos.

Entiendo pues, que tanto al comercio, como á nosotros, nos interesa velar por la vida de las sociedades obreras, y uniendo nuestra voluntad y buen deseo, trabajemos por dar solución á este conflicto, sin sacrificar intereses ya creados por costumbres y contratos.

UN HUELGUISTA.

## CRÓNICA

### FRENTE AL MAR

Gusto, las mañanas de los días festivos, si éstas son de sol y buen tiempo, apartarme del bullicio de las ramblas y paseos céntricos, atestados de gentes que festejan, y encaminarme con algún libro en el bolsillo y algún periódico á la mano frente al mar.

Sea por los muelles abarrotados de mercancías; sea por las escostras de levante ó poniente; á veces por las faldas de Montjuich, transcurren plácidas para mí las mañanas domingueras, siempre frente al mar, cara al Mediterráneo, bonancible casi siempre y tranquilo como un inmenso lago azul.

El último domingo no había sol ni hacía buen tiempo. El cielo, agrisado, tapaba con grandes nubes el astro radiante, no dejándole acariciarnos con su hálito templado y un airecillo glacial llegaba de los «Pirineos» cuajados ya de nieve abundante.

Y, no obstante, yo me dirigí, como otras veces hacia el mar, esperando encontrar algo que no ví y que ha sido durante la pasada semana la atención constante, la discusión sin fin de esta urbe de Barcelona, tan inmensa, con sus setecientos mil habitantes.

La «Escuadra Inglesa» había zarpado la noche anterior con rumbo á Gibraltar y me era, por tal causa, imposible presenciar, aunque fuera desde lejos, lo que yo llamo *representación patente del triunfo de la fuerza al servicio del Individualismo*.

No hube de sentir la tardanza en acudir á ver los monstruos de guerra de la marina británica, ni sufrí decepción, como otros, que fueron con igual objeto frente al mar y no encontraron los «dreadnoughts». He visto varias veces en este puerto escuadras y barcos de guerra y siempre desde lejos he meditado hondamente, si será verdad como nos dice Schopenhauer que las condiciones del planeta que nos cobija son de lucha eterna, de guerra feroz entre todos los seres que lo pueblan, chicos ó grandes, de orden superior como de orden inferior, y esto por los siglos de los siglos, hasta que el planeta se haga pedazos.

Después de dar la vuelta por la dársena hojeando el periódico que llevara en las manos dirigí mis pasos hacia la ciudad. El periódico cuajado de lectura pasó por mi vista rápidamente. Un artículo que llevaba por epígrafe: ¿Qué es un dreadnought (1) me hizo detener los ojos y proseguir su lectura completa.

Y lo que á otros hace producir espasmos de deseos bélicos, de guerra, de bombardeos y ruinas de ciudades, llevadas á cabo por monstruos de acero manejados por los hombres, á mí, la sola lectura me producía horror y ansia, y á la vez algo de desprecio por pertenecer á una Humanidad tan ignorante como estúpida.

(1) La palabra inglesa «dreadnought» significa el que nada teme, sin miedo, intrépido.

Y al terminar la lectura de aquella narración tan completa de detalles, de puntos comparativos del poderío de la fuerza acumulada en un «dreadnought», fuerza verdaderamente sobrenatural, me asaltó de nuevo otra duda: ¿será de necesidad, dado los instintos de fiera de todos los hombres del globo, el que estas escuadras poderosas surquen los mares, hagan acto de presencia en los pueblos alardeando de su poderío y en su existencia estribará la paz armada del mundo?

¿Será posible también aquella sentencia del mismo Schopenhauer: «dejad que estalle la anarquía y vereis á los hombres devorarse como fieras»?

Y en estas meditaciones y acudiendo á mi mente ideas á tropel transpuse la escalera de mi vivienda.

Mientras la sopa al fuego daba el último hervor, penetré en mi pobre cuarto de estudio. En él, libros, papeles dispuestos ordenadamente acá y allá, daban realce á la sencillez del conjunto; en las paredes, algunos cuadros de asuntos astronómicos, postales de paisajes, de montañas altas, nevadas, mezclados con las figuras de rostros venerables, de hombres buenos, que odiaron la guerra, que predicaron, guerra á la guerra! y que vislumbraron y ansiaron, como yo, una familia universal de amor y sin odios, sin cañones ni barcos de guerra, precursores de ruinas y miserias.

Darwin, Zola, Tolstoy, Gorki, Hugo, Bebel, Reclus, Kropotkin y otros, forman en mi gabinete el culto á la sabiduría y á la bondad, culto interno que rinde á solas en mi cuarto de estudio en las horas breves de meditación y recogimiento.

Pero, á pesar de mi veneración y de mi fé en los ideales que todos aquellos cerebros defendieron y defienden, veo, por encima, la realidad espantosa del egoísmo individual humano, cerniéndose hace más de siete mil años sobre el bienestar general del conjunto social de los hombres.

Y es cuando dudo y seguiré dudando, si, caso de efectuarse la ansiada transición social, ésta se efectuará por la fuerza ó por la piedad, ó si quizá por el egoísmo, encauzado á representar la suprema fuerza de la acción materialista del hombre sociable sobre la Tierra.

Y si las condiciones de nuestro planeta fueren, como á través de los siglos se determinan, de lucha y egoísmo latente, habremos de reconocer que, en las tendencias extremas de doctrina social que toman carácter filosófico y quieren ó persiguen el bienestar humano como el Socialismo y el Anarquismo, se representa en el primero la tendencia ó concepto materialista del mundo y de la sociedad; y, en el segundo, la concepción ideológica y altruista de la sociedad y del mundo.

En resumen: Egoísmo y Altruismo que es equivalente á Fuerza y Piedad.

Por esto veo más cercano el triunfo del Socialismo que supeditará á los hombres á vivir una vida representada por el producto del esfuerzo obligado del egoísmo de todos contra uno, que el Anarquismo que supeditará á la libertad individual el esfuerzo de todos los demás.

Lo cual es muy parecido á lo que ahora ocurre al presenciar el ejército y las escuadras de guerra; triunfo de la fuerza al servicio del individualismo: ejército, compuesto por el pueblo, oprimido por unos cuantos, y escuadras, hechas á costa del sudor y esfuerzo de muchos para la defensa de unos pocos blasonadores de una paz irónica...

J. GONZÁLEZ NIETO.

Barcelona y Diciembre 1913.

## TIEMPO PERDIDO

Un mes hace hoy que se declaró la huelga en Béjar, y estamos como el primer día.

Hay cuestión de fondo que tratar, y no se habla siquiera de esta cuestión.

Estancado está el asunto en el primer paso, y de ahí no se sale.

Dijeron los patronos que para negociar un nuevo contrato del trabajo habían de volver previamente los obreros á su puesto, y de eso no han pasado.

Los trabajadores tomaron su acuerdo de no trabajar en tanto no se hiciera nuevo pacto con los patronos, y tampoco han modificado nada su actitud.

Estamos donde estábamos el día en que se declaró la huelga, sin que las partes hagan nada por salir de la situación creada, y sin que nada se haya conseguido tampoco por el alcalde ni por el Consejo de conciliación en sus gestiones.

Hasta ahora no se ha tratado otro extremo del asunto que el preliminar que consiste en si debió ó no debió declararse la huelga, siendo encaminados los esfuerzos empleados durante el transcurrido mes, no más que á convencer á los obreros de que vuelvan al trabajo, restableciendo las cosas al estado en que estaban el día 17 del mes anterior.

Ni uno ni otro elemento han hecho hasta la fecha actual otra cosa que tratar de justificarse á sí mismo, y de descargar sobre su contrario las culpas y la sin razón.

Y con todo eso ya se puede ver lo que se adelanta, ya que podemos asegurar que no se ha adelantado nada más que perder lastimosamente el tiempo.

Ofuscadas, á nuestro juicio, las inteligencias, no se endereza la acción más que á la periferia del asunto, á la costra que van dejando que se forme, costra que impide ver bien el fondo de la lesión.

Que si dijo ó no dijo el delegado de Estadística tal ó cual concepto, y que si éste ó aquel, aquí ó allá se labora en pro ó en contra, culpando á tontas y á locas, y engendrando animosidades insustanciales, que ni contienen un adarme de utilidad, ni consiguen sino enturbiar el sentido y hacer ver confusas y enmarañadas las ideas y los acontecimientos.

Y así transcurre el tiempo, tontamente malgastado, sin darse buena cuenta del grandísimo perjuicio que así para los patronos como para los obreros acarrea el paro, ó si se comprende posponiendo la consideración principalísima de las pérdidas que ellos y la población en general experimentan á las secundarias cuestiones de amor propio y de tesón.

Sería desconocer en absoluto el avance de los tiempos y las conquistas de la sociología, el no admitir que si el elemento patronal es parte importantísima en el asunto, lo es también la entidad corporativa de los obreros, y que no se puede ni se debe colocar por bajo ni por cima unos de otros.

Por esto dijimos en el primer artículo que al asunto consagramos, que había que aceptar la cuestión tal y como estaba planteada, sin detenerse á plantearla en otra forma, y respetando las posiciones que una y otra parte hubieren escogido.

Lo que urge, decimos hoy, es no estancar el problema en ese empeño de retrotraerle; mirarle con serenidad y afrontarle sin espíritu de represalias, sin animadversión ni voluntad enconada.

Ha transcurrido un mes tontamente perdido, si no se hace ánimo de salir del atolladero en que se cayó al dar el primer paso, como hoy lamentamos todos ese tiempo estropeado, lamentaremos dentro de otro mes el no haber hecho un esfuerzo decisivo para empezar á recorrer el camino de la solución.

Si ha de empezarse algún día á negociar, empíese cuanto antes; que cada hora que transcurre en balde, es y representa intereses sagrados de las partes en desacuerdo, y el sosiego no solamente suyo, sino de todos los que de por medio andamos.

## MAS ESCRITOS

No dejan de enviarnos trabajos ó documentos para que en nuestro periódico sean insertados, referentes al asunto de la huelga.

De buen grado complaceríamos á los auto-

res, ya que nos honran con su atención; pero no nos es dado corresponderles, pues no tendríamos espacio bastante para dar ingreso en nuestras columnas al fruto de sus inteligencias y buenos deseos, si habíamos de publicarlos todos.

En la imposibilidad de hacerlo en un solo número, escogemos alguno que nos parece de mayor oportunidad su publicación, y dejamos los otros para más adelante, si es que vemos conveniente y acertada su inserción, debiendo advertir que no lo haremos sino con los que, á nuestro juicio, lleven la tendencia armonizadora entre las partes contendientes, y no la de sostener secundarios extremos que no conduzcan al mismo fin.

De los trabajos que dejamos en cartera, el uno es suscrito por un obrero, y en él se contradice lo que el gremio de fabricantes nos decía en su comunicado inserto en el número último referente á lo del delegado de Estadística, insistiendo en lo que primeramente se afirmó en la información remitida á «El Socialista».

Creemos que el volver sobre este particular no entraña utilidad alguna, y por esto, ya que lo esencial queda dicho, nos decidimos á no publicar el trabajo, en evitación de más y más contestaciones que á nada conducen.

Esperamos que el autor sabrá apreciar nuestra intención recta, y disculpará la abstención porque nos hemos decidido.

Otro trabajo que á nuestra redacción ha venido, destinado á BEJAR NUEVA, le firma un ex industrial, amigo particular nuestro, y persona competente en los asuntos que con la huelga se relacionan.

En este trabajo se aboga, con gran copia de razonamientos, por el jornal mixto en el ramo de tejido, y se señala forma y manera de que los tejedores braceros no queden olvidados.

Nos parece que es tratar por adelantado el particular; y por esto, y porque nos falta espacio, dejamos también este otro escrito sin inserción total, aunque recogiendo el principal pensamiento que le inspira.

## AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión ordinaria celebrada el día 11 de Enero de 1914.

Principia á las once con la presidencia del señor Sánchez Cerrudo y asistiendo los concejales Aparicio, Gosálvez, Benito Jiménez, Olleros, Ramos, Valle, Piñero y González Clemente.

(En el salón, en la antesala y en los pasillos no coge la gente).

Se acuerda, sin discusión, renovar la Junta de asociados, y que las secciones para el sorteo sean, como venían siendo, siete.

Se lee instancia de la Junta administrativa de Fuentebuena en demanda de luz eléctrica para dicho arrabal. Pasa á la comisión especial, comisión que se completará, pues alguno de sus individuos cesaron.

Luis Téllez Nevado, guarda de consumos, solicita ascenso; pasa á la comisión de Hacienda.

Josefa Feijoó, solicita pensión de 75 céntimos por ser viuda del que durante cuarenta años fué guarda mayor. Valle apoya la petición. Benito Jiménez opina son más de atender los empleados en servicio. González Clemente dice que se acordó dar colocación á la solicitante; que no se ha hecho, y que se cumpla. El alcalde que no ha habido lugar. Valle que se la emplee en el nuevo fiolato de Barrioneila. Aparicio dice que, nuevo en la comisión, desconoce si se ha postergado á la solicitante; pero que la atenderá, á ser posible. Benito Jiménez habla de los empleados envejecidos en el cargo, pidiendo para ellos protección.

El alcalde dice que se atenderá cuando se hagan la cartillas del Instituto de previsión. Benito Jiménez replica que la ancianidad impide la inscripción. González Clemente se adhiere á la petición de Benito Jiménez razonándola y concretándola en la proposición

de que los empleados mayores de setenta y cinco años, y con más de veinte de servicios se les conceda como pensión la mitad del sueldo. Olleros cree es debido lo propuesto y se acordó que pase á la comisión especial que se nombró en la sesión anterior.

Felipe Laso demanda socorro para ir á Madrid á un hospital. Es concedido.

Victoriano Cascón, empleado en secretaría y soldado de cuota, insta que se le reserve el puesto. Concedido, con carácter general, á petición de Benito Jiménez. Aparicio propone se nombre interinamente quien ocupe el cargo, y que lo designe el alcalde. Valle cree debe correrse la escala y que el puesto que resulte se provea. González Clemente está conforme si no resulta luego al volver el soldado aumento de gastos en secretaría, ya muy costosa.

Solicitan la vacante Pedro Miñana, Bonifacio Escudero y Antonio García, y se decide que el alcalde haga el nombramiento.

Se da lectura á las cuentas del Hospital del trimestre último con un déficit de 100 pesetas, y pasan á informe, así como las de la anualidad completa.

Las comisiones no tienen asuntos. La especial de socorros y trabajos con ocasión de la huelga, y por ella el alcalde dice que el día siguiente, lunes, empezaría el reparto de bonos para la Cocina Económica y Casa de Caridad; que se le darán á más de 200 mujeres, la mitad un día y la mitad otro; que también se acordó emplear á 24 jornaleros en la semana, en dos turnos de media semana.

González Clemente amplía lo acordado, manifestando que los jornales que se ha dicho es por el momento, y que el número se aumentará según lo aconseje la necesidad; que si anda mal de recursos el erario habrá que arbitrar como se pueda para hacer frente á la situación. Dice que hay sobre la mesa una instancia relativa á este asunto firmada por las sociedades obreras, textiles y de construcción, y pide que se dé cuenta de ella.

El alcalde ordena la lectura de dicha instancia, no obstante no figurar en la orden del día. En ella se solicita el empleo de mayor número de braceros, llegando éste á la mitad de los obreros en paro; y se cree debe hacerlo así el Concejo por tratarse de una verdadera calamidad. El alcalde propone pase á la comisión.

Valle habla de este asunto calificando de muy triste el estado de la población, pues sin otra riqueza que la industrial, la huelga produce verdaderos estragos en la clase trabajadora; se lamenta de que nadie haga nada por evitar tanta desgracia, y de que, como si nada importante ocurriese en Béjar, ni aun la prensa se ocupe de ello, como si los grandes periódicos no tuvieran aquí corresponsales; agrega que hay que trabajar por la solución, y que las autoridades están en el deber de hacer gestiones al efecto; propone que no sólo el alcalde, sino la Corporación intervenga y que se vea de qué parte está la razón; y termina su discurso, alguna vez acogido con aplausos que dice no apetecer, sosteniendo que en tanto se resuelve el conflicto, el Ayuntamiento debe remediar la situación de los trabajadores, pues aunque bien dispuestos á la concordia y al sufrimiento, en tanto que los otros no, el hambre es una calamidad que necesita urgente alivio.

González Clemente: continuando lo que antes manifesté—dice—confirmo la ineludible precisión de que el Ayuntamiento consagre al asunto que nos ocupa preferente atención, acogiendo la instancia que se discute con decidido propósito de hacerla efectiva. Es una realidad lo dicho por Valle de ser una calamidad tristísima la paralización del trabajo, y ante ella el Ayuntamiento tiene que acudir con el remedio adecuado, dando ocupación á cuantos trabajadores sea posible. Para esto no debemos escatimar recursos ni podemos detenernos ante la mala situación del erario.

Hay que sacar fuerzas de flaqueza, y si la necesidad obligara tanto, yo diría de donde se pueden disponer fondos aunque no me fuese grato, pues todo es preferible á consentir que la miseria señoree en nuestro pueblo y que en las plazas y calles se exhiban famélicos semblantes. Pero todo lo que podemos

hacer distribuyendo socorros y jornales es tan sólo un alivio pasajero y estamos también en la obligación, autoridades, entidades y corporaciones de remover la causa ocasional de esta situación que es la huelga, y estamos en el caso de decir á las dos partes que la sostienen que si son respetables sus intereses particulares, la autoridad debe ver antes el público bienestar, no consintiendo que el afán de preponderar, el tesón, origine conflictos y calamidades. Hay en la huelga una cuestión de fondo, y á que se dilucide y negocie hay que enderezar los esfuerzos, dejando á un lado lo secundario y preliminar. Si no se hace esto, y se pierde el tiempo, y el hambre arrecia, y el vecindario gime y sufre, desde este sitio habremos de recoger los anhelos del pueblo y de aminorar su miseria, aunque para hacerlo haya que ir á la ruina, á la bancarrota de la hacienda municipal; y yo que digo esto, que sostengo esto, no obstante que escatimo como quien más los intereses municipales y lo habeis visto hace un momento, luego de arruinar al Ayuntamiento con este motivo saldre de aquí con la frente erguida, sereno, con la tranquilidad del deber cumplido, y diré muy alto: la culpa de todo esto la tiene el obstinado, el que antepone su amor propio al bien del pueblo. Aun espero que haga sus efectos el amor, que á todos reconozco, al hogar y á la cuna; pero la perentoriedad de las circunstancias nos impulsan á extraordinarias medidas de auxilio á los necesitados.

Benito Jiménez manifiesta que no debe ser sólo el alcalde el que intervenga en la huelga, pues implica dudas de la honorabilidad de los concejales el huir de su mediación. Hay que ver de qué parte está la razón, dice; luego habla de los esquirols; discurre sobre la desaparición de las sociedades de resistencia y sus efectos perniciosos; de las coacciones que hay que evitar; recuerda lo que hizo el general Zappino en Bilbao en una huelga y termina recomendando la sensatez y el altruismo para tratar de este asunto y el que se atiendan las necesidades de los obreros.

El alcalde dice que la Junta de Reformas Sociales ha acordado pedir á las partes en discordia pongan el asunto á la consideración de la Junta.

Valle pide que se acuerde si se da trabajo. Se acuerda así en principio y que el detalle le resuelva la comisión especial nombrada.

Y se levantó la sesión á las doce y cuarenta y cinco.

## NOTICIAS

### La huelga textil

Con verdadera pena diremos, para informar de la marcha del asunto á los lectores, que presenta hoy tan mal cariz como desde el principio.

Los buenos oficios de la Junta de Reformas Sociales han fracasado. Formulaba ésta tres medios para negociar, incluso el arbitraje.

Los patronos residente en Madrid han contestado fina pero negativamente en todo.

Los obreros aceptaban en parte, en el preliminar, el laudo arbitral, reservando el fondo del asunto para tratarlo las partes.

La Junta persistirá en sus plausibles, benévolos deseos. ¡Muy bien!

Y así estamos; sin adelantar nada; en cetración y terquedad.

### Toma de posesión

El martes tomó posesión de este Juzgado de primera instancia el nombrado juez don Emilio Isasa.

Sea bien venido y reciba nuestro respetuoso saludo.

### AVISO

**Mañana, 18 del corriente, estarán de guardia para el servicio público las farmacias de la señora Viuda de Poyo y Dr. Brochín.**

SECCION DE ANUNCIOS

BEJAR NUEVA

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido. noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0.25 ptas.

Disponible

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

Parador de San Miguel Y FABRICA DE GASEOSAS

DE MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

COMPRADORES:

Aprovecharse; vendo casi de balde los calzados abrigo que me quedan. En alpargatas y géneros para verano tengo hechas grandes compras.

Dátiles frescos á recibir; pasas imperiales en grano (sueltas) tengo varias cajas que vendo á 0'60 y 0'80 los 460 gramos.

Bacalao, arroces, azúcares, conservas vegetales y de pescados, siempre barato y excelentes clases.

Vinos Rioja, manchegos de Jerez, Málaga, sin olvidar el rico ojén á medida de 0'90 el medio litro; gran surtido de todos y precios baratísimos. El público lo dice: quien vende más barato

Ciriaco Gil, Mayor, 91

Provincia de

Sr. D.

DISPONIBLE

DISPONIBLE